



# La Santa Sede

---

## **DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS MIEMBROS DE LA FUNDACIÓN PAPAL**

*Martes 8 de abril de 1997*

*Eminencias;  
excelencias;  
queridos amigos en Cristo:*

Me agrada siempre recibir a los miembros de la *Fundación papal*, durante su ya tradicional visita anual a Roma. Ante la tumba del apóstol Pedro, nos unimos a toda la Iglesia en el gran himno de alabanza al Padre durante esta Pascua, en acción de gracias por la resurrección de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A través de la Fundación, expresáis vuestra unión con el Sucesor de Pedro, el fundamento visible de la unidad y la paz de la Iglesia. Estáis verdaderamente cercanos a mi corazón y presentes en mis oraciones.

Este año, como preparación para el gran jubileo del año 2000, toda la Iglesia ha sido llamada a reflexionar en Cristo, el Verbo de Dios, que se hizo hombre por el poder del Espíritu Santo (cf. *Tertio millennio adveniente*, 40). Como cristianos, nuestras acciones deberían manifestar siempre la presencia en nuestra vida del misterio de salvación, en el que hemos sido incorporados por el bautismo. En unión de mente y corazón con el Señor, debemos esforzarnos por vivir el mismo estilo de vida de Cristo: «Todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo» (Ga 3, 27). La gracia más grande que podría invocar sobre vosotros es ésta: que vuestra fe se fortalezca y vuestro amor se renueve.

La *Fundación papal* es una obra de fe y amor. Esto significa apoyar el ministerio del Papa y las iniciativas que la Sede apostólica desea promover en diversos lugares del mundo al servicio del Evangelio. Os agradezco vuestra generosidad y los incansables esfuerzos que habéis hecho para alcanzar cada vez más los objetivos de la Fundación.

Que María, Madre del Redentor, interceda por vosotros, por vuestras familias y por todos los que sostienen la Fundación. Como prenda de la gracia que brota de la fidelidad a Cristo y a su Iglesia, os imparto cordialmente mi bendición apostólica.